

Huella vital. En memoria de Antonio Estevan

Graciela Ferrer, en nombre de los miembros de Xúquer Viu

Hace unas horas nos comunicaban que Antonio falleció, tras una dura y larga enfermedad a la cual se enfrentó -como era habitual en él- sin eufemismos y con una enorme entereza. Tras de sí, Antonio ha dejado un gran legado no sólo de compromiso intelectual, sino sobre todo humano. Su humanidad y sus incansables horas dedicadas a la defensa y protección de nuestro río frente a quienes ven los ríos como meros canales de agua, gestaron y dieron cuerpo a Xúquer Viu y a la lucha por evitar que se materializara el trasvase Xúquer-Vinalopó desde Cortes de Pallás, que hubiera significado la muerte del Xúquer y l'Albufera. Gracias a su empeño e inteligencia el Xúquer hoy tiene la oportunidad de seguir siendo un río. Y ya, en plena lucha contra su enfermedad, dedicó buena parte de su tiempo y esfuerzo a reivindicar la restauración del Turia en Valencia, amputado desde hace décadas de la ciudad. Podríamos intentar glosar su impresionante currículum y las importantes contribuciones que a la racionalización de la política del agua y del transporte y a la protección del medio ambiente ha realizado a lo largo de su dilatada carrera profesional y activista. Sin embargo creemos que su legado más importante es su ejemplo vital de compromiso personal e intelectual con las causas justas. Su generosidad, su lucidez, su honradez, su sencillez y su ilusión han sido regalos que quienes tuvimos el privilegio de compartir nuestro tiempo y preocupaciones con él llevamos en nuestros corazones. A lo largo de estos años de intenso contacto, muchos desvelos y buenos ratos, Antonio se convirtió en un Amigo, de esos que hay pocos y se escriben con mayúsculas. Nuestro cariño hacia ti Antonio es de esos que nacen de la admiración a la calidad humana, y por eso no mueren nunca.

El tiempo que hemos compartido contigo se nos ha hecho corto, pero nos deja la huella de tu sabiduría, tu humildad y tu coherencia personal.

Como decía en un poema Bertold Brecht, a la buena gente se la aprecia más cuanto más se la conoce. Hemos tenido ese privilegio. Querido Antonio, te echaremos de menos, pero te llevamos muy dentro.